

¿Urbano o rural? ¿Dónde se encuentra la conexión?¹

Urban or Rural? Where is the connection?

*Andrés Cambronero Rodríguez**

Resumen: El presente texto tiene como base la Psicología Ambiental y su tema principal es la categorización de lo urbano y lo rural, con el objetivo de reflexionar las implicaciones de entender estos constructos como excluyentes. La dicotomización de la realidad incentiva a las personas a creer que los fenómenos están separados, que no tienen relación una con la otra, que la bomba que explota en Siria no tiene nada que ver en Costa Rica, que lo rural no tiene nada que ver con lo urbano. Sin embargo, de una o muchas formas estamos conectados, y somos parte de lo que sucede. Por tanto, es importante pensar lo que hacemos en nuestra cotidianidad y los impactos que puede estar generando a nivel global. Teniendo la Psicología Ambiental, como una de sus responsabilidades, concientizar sobre la interconexión de nuestro planeta, a nivel económico, social y ambiental.

Palabras clave: Psicología Ambiental, teoría crítica, urbano, rural.

Summary: Environmental Psychology is the basis of the following text, and its main topic is the categorization of the urban and rural sphere. In this way, the text aims to consider the implications of understanding these concepts as exclusive. Reality dichotomization encourages people to believe that events are detached from each other, that they share no relationship, that Syria's bomb explosion has nothing to do with Costa Rica, that the urban realm has nothing to do with the rural one. Nevertheless, we are connected in one way or another, and we are part of what is happening. For this reason, it is necessary to consider our daily actions and our possible impacts in a global scale. Therefore, having Environmental Psychology a responsibility to raise awareness about our planet's interconnections, in an economic, social and environmental level.

Key Words: Environmental Psychology, critical theory, urban sphere, rural sphere.

¹ Ponencia dedicada a la memoria del Dr. Mauricio Leandro Rojas.

* Universidad de Costa Rica. Asistente del Programa Kioscos Socio ambientales.
Correo electrónico: andrescambronero@protonmail.com

Introducción

El siguiente escrito formó parte de las ponencias de la II Semana de Psicología 2015, organizada por la Asociación de Estudiantes de Psicología de la Universidad de Costa Rica¹. Fue expuesta en el conversatorio "Urbanismo, espacio y psicología". La reflexión que se presenta fue motivada por las conversaciones realizadas con el Dr. Mauricio Leandro Rojas, en las cuales discutíamos sobre los límites de lo llamado urbano y rural, y de dónde la psicología debía poner su atención. Eran discusiones que no llegaban a una conclusión, sino que terminaban con más preguntas, ideas y sueños. Espero, que al finalizar este texto, potenciemos los cafés con diálogos que giren alrededor del tema y que fomenten proyectos en búsqueda de soluciones a este mundo, buscando el sueño del profesor, un planeta donde entremos todos y todas, habitable, que nos potencie nuestras capacidades y que nos haga sentir bien. Aquí se los dejo.

Ponencia

Cuando me invitaron a participar en esta mesa y leí el título de la misma, Urbanismo, espacio y psicología, me interesé en el primer término, urbanismo. "¡Claro!", pensé, voy a hablar sobre la movilidad activa, lo que lleva ser ciclista urbano, cómo movilizarse por las carreteras de San José, qué consecuencias tanto a nivel físico, psicológico como ambiental pueden tener, y varias posibilidades que se me venían a la mente para cuestionar el imperialismo del automóvil y en general sobre nuestra "psicopatoviolación de la vida cotidiana". Sin embargo, aunque ese tema me interesa mucho, cuando me topé con el concepto urbanismo, dije "un momento", volvamos al tema y pensemos cómo se entiende eso de lo urbano y lo rural.

Me imagino que acá cuando hablamos de lo urbano, nos podremos imaginar grandes edificios, calles, autopistas, aeropuertos, centros de consumo excesivo, automóviles, trenes, etc. Y si pensamos en el estilo de vida de las personas que se encuentran en este lugar, se podrían asociar personas que van al trabajo, que mantienen cierto grado de estrés (por esta razón casi siempre se desea salir de la ciudad hacia alguna montaña o playa para descansar), algunas que comen saludable y otras que pasan en comidas rápidas, aquellas personas que van a los teatros, otras que van a los bares, y gran variedad de posibilidades que la ciudad permite para quienes las habitan.

Por el otro lado, al mencionar lo rural, la imagen que se podría venir a la cabeza es la de un campo verde sembrado de algunos u algún producto, potreros habitados por una cantidad de vacas y toros, y que en algún lugar de esa

extensión se encontrará una casa perdida donde habita unas cuantas personas que se dedican al mantenimiento de esos terrenos. La vida de estas personas varían entre sembrar, cosechar, chapear los terrenos, tener una jornada que empieza al amanecer, que puede terminar después de la puesta del sol, y que si desean acceder a algunos servicios básicos como salud o educación deberán andar cierto tiempo para poder obtenerlos.

Estas imágenes que se nos vienen nombrando a uno o a otro, considero que crea cierto aislamiento entre ambas. Es decir, decimos "urbano" y la mayoría de las personas acá presentes podríamos sentirnos identificados, pertenecientes a eso que así es referido; pero cuando nombramos lo "rural" eso pareciera estar muy lejos de nosotros, como algo de "allá". Incluso, pareciera existir una distancia bastante larga entre estos, pero siendo Costa Rica un país tan pequeño, desde San José estamos aproximadamente a 7 horas tanto de la frontera con Nicaragua como con la de Panamá, es decir, no estamos tan largo de estos supuestos opuestos urbano-rural.

Teniendo esto en cuenta, ¿cuál sería el puente que conecta a lo urbano con lo rural?, o una mejor pregunta, ¿qué es lo que delimita lo uno de lo otro?

Me pregunto esto porque si vamos a hablar de urbanismo, espacio y psicología, qué sería "lo rural" que queda excluido, es decir, qué otra visión de psicología deberíamos hacer para lo "rural".

Reconozco que pueden existir datos demográficos, entre otros, que especifican según su población cuál sería la diferencia, pero sigue siendo vago para dar explicaciones de una división como esta para nuestro interés desde la psicología. Es cierto, a mayor población existen una serie de conflictos más de convivencia por las diferentes necesidades de los seres humanos, y que chocan con las necesidades de otros, lo que puede generar problemas, sin embargo, no escapa esto en aquello que es llamado rural.

Ahora, voy a dejar estos dos conceptos de lado porque ya me traban la lengua de repetirlos tanto y expondré algunas ideas que brincotean en mi cabeza y me hacen ser un poco insistente en esto de cuestionar la categorización. Procederé a conversar un poco sobre territorio, el mercado en el que vivimos y qué relación tiene esto con la pregunta generada.

Sabemos que existe en la construcción de los espacios muchas historias – bastaría con llegar a una comunidad a preguntarle a sus habitantes cómo se formó el lugar donde viven, para reconocer la variedad – que más allá de datos cuantitativos, nos explica cualitativamente cómo es que se ha realizado la distribución del espacio. Si hablamos de Costa Rica, la colonización reorganizó el territorio diferente a como los pueblos indígenas lo habían mantenido. Estos últimos se encontraban ubicados en ranchos distantes unos de los otros, en el cual podían cultivar y cosechar sus productos. Sin embargo, los españoles además de realizar un exterminio de la población indígena, decidieron organizar "pueblos"

para ubicar a los indígenas más cerca unos de los otros y de esta manera poder controlarlos, imponerles la religión y toda su ideología (Solórzano, 2008).

Seguido a eso, y por distintos procesos de mestizaje, organizativos y económicos, en Costa Rica se pasó por la producción de diferentes alimentos como el maíz, el trigo, el cacao, y el tabaco, este último generó una nuevo comercio y una expansión de la población a otras regiones, tomando importancia las ciudades de Alajuela, Heredia y San José, además del surgimiento de un nuevo grupo de comerciantes que obtenían beneficios (Molina, 2005). Después de eso, en 1840 la producción del café es la que marcará que nuestro país se convierta en un país agroexportador por las ganancias que se generaban del mismo. Pero, la producción del café también generó una nueva distribución del territorio. Las familias solicitaban préstamos y luego no los podían pagar, les remataban sus fincas, y estas eran compradas por las personas que tenían el capital para invertirlo, y esto, lejos de ser historia, sigue sucediendo en la Zona Norte y Sur con las expansiones de piña y palma aceitera, respectivamente. Creando así un nuevo grupo de personas que tenían la capacidad de comprar y mantener grandes terrenos para el cultivo del grano, lo cual les producía ganancias, y una nueva división del trabajo.

Los terrenos dedicados para este cultivo era ubicados en lo que conocemos como Valle Central. Después, y como lo menciona Lefebvre (1971), los campos productivos agrícolas fueron modificándose, y por la industria se generó una nueva forma de producción y una diferente cara de la ciudad, con edificios y demás. Es decir, que antes que tuviéramos este "texto urbano" (Lefebvre, 1971) de lo que es el Valle Central, existieron esas producciones agrícolas, asociadas actualmente con lo rural.

Pero bueno, ¿qué tanto ha cambiado esta forma de utilización del territorio? Actualmente, vivimos en un sistema capitalista que tiene como base fundamental la propiedad privada. Esto hace que quienes están interesados en tener más poder, la busquen de distintas formas. Los medios productivos son una excelente fuente para generar capital, por lo tanto los países hegemónicos buscarán apoderarse de ellos, como la historia bien lo ha demostrado. Y bueno, ¿dónde se encuentran las materias primas y demás recursos que se necesitan para la generación de productos? En la naturaleza, o con la obtención de territorio para cultivar y demás, ¿Dónde se encuentran estos recursos? Generalmente en países catalogados "en vías de desarrollo", como en América Latina y Africa. Por ejemplo, Costa Rica produce café lo exporta a Estados Unidos y lo importamos empaquetado para hacer café instantáneos, "que buen negocio".

Este sistema de producción ha llevado a nivel mundial - Costa Rica no escapa de eso - a un proceso de "acumulación por desposesión", lo cual significa que pocos toman mucho, dejando a muchos con poco o nada. En nuestro país está el ejemplo de como el cultivo de banano, piña y palma aceitera, se ha expandido por

diferentes zonas, quedando grandes territorios y la mayoría de la producción en manos de pocas empresas. Por ejemplo, el caso reciente de las familias de la finca Chánguina en la zona sur que fueron desalojadas por la petición de un empresario, quien le adeuda a la caja cientos de millones de colones, para la creación de sus negocios, siendo esto aparentemente ilegítimo.

Incluso, otro ejemplo de lo que ha llevado este sistema que también busca que todo sea mercantilizado, es la producción de mercados de carbono. Es decir, pagar por contaminar. Las empresas pagan bonos de carbono, que representan la cantidad de carbono que ellos producen, para que ese dinero sea invertido en bosques los cuales se deben conservar y de esta manera fijar el carbono producido por las empresas. Los países también lo hacen. Entonces, ahora los trapos sucios de las grandes ciudades y empresas que han producido la contaminación y el calentamiento global, quieren que aquellos pueblos que han cuidado sus bosques no los toquen, aunque esto sea un ataque a sus culturas, ¿será una nueva forma de colonización?. Dos ejemplos de estos serían Pagos de Servicios Ambientales y el Programa de Reducción de Emisiones por Degradación y Deforestación (REDD+)ⁱⁱ.

Y bueno, ¿qué tiene que ver todo esto con la discusión de los espacios urbanos y rurales? La distancia que se crea con esta categorización - como lo mencionaba al inicio - no permite ver las consecuencias de uno sobre el otro. ¿Qué pasaría si las comunidades, pueblos, provincias, que están fueran del GAM deciden dejar de producir lo que hacen? ¿Qué pasaría con lo urbano? ¿De dónde se obtendrían los alimentos que se necesitan para sobrevivir?

Pero sin irnos a crear hipótesis de lo que podría suceder, ¿quiénes son los que reciben y son impactados negativamente por las consecuencias de un cambio climático que ha sido generado por las grandes ciudades industrializadas? Son precisamente las comunidades, las que pensamos que están "allá", las personas que se levantan a trabajar la tierra, son ellas precisamente quienes sufren con las sequías, inundaciones y demás desastres naturales que se están presentando. Acá estamos felices porque no ha llovido y parece que estamos en diciembre por ciertos vientos y tardes que están haciendo, pero en Guanacaste los productores están muy preocupados porque los sembradíos de arroz y maíz puede que se pierdanⁱⁱⁱ, y en Limón hace unos dos meses estaban hasta el cuello de agua, declarada una emergencia roja en esa zona.

Para tener una idea más clara sobre esto, les recomiendo ver un pequeño video que se llama La Isla de las Flores (Scmiedt & Furtado, 1989), que muestra ideas interesantes.

Es por esta razón que me pregunto, ¿cuál es la separación que existe entre lo urbano y lo rural? ¿qué llevaría a pensarlos como dos "objetos" distintos? ¿por qué alejar uno del otro? Pensaría que es una estrategia útil del sistema para que lo que sucede allá no nos interese, ya que lo que no ataca lo nuestro pareciera que no hay porqué defenderlo. ¿Cómo no resentir este desalojo (que cuando

digo desalojo significa agresión, intimidación, violación de derechos humanos) que sucedió donde niños, niñas, papás y mamás, quedaron sin casas donde vivir y en muchos casos sin los cultivos que habían estado trabajando? "Divides y vencerás" dicen por ahí.

Y ¿qué relación tiene esto con la psicología? Es una pregunta a nuestra cotidianidad, a lo que hacemos, a lo que pensamos, a qué contribuimos y a cómo nos desenvolvemos. Es una pregunta al impacto psicosocial de lo que producimos, de lo que estudiamos, de los proyectos que planteamos, y de la misma psicología. Es una pregunta a esa red de acontecimientos que se le llama realidad. Se nos educa a buscar las especificidades, lo concreto, lo objetivo, la causa-efecto, a delimitar nuestros objetos de investigación, pero en determinados momentos hay que agrandar el lente, y creo que eso es necesario cuando hablamos de espacios, de territorios, de ruralismo y de urbanismo. Es como cuando hablamos de trabajos comunitarios y pensamos que solo se deben realizar en zonas alejadas, existiendo en el mismo Valle Central grupos en comunidades luchando por defender sus derechos.

Es muy importante las alternativas de movilidad urbana, los estilos de vida saludable, el aprovechamiento de los lugares en los que nos encontramos, e igual de importante es conocer y entender esta máquina de sistema que vivimos, el cual discrimina, violenta y empobrece a muchas personas, a partir de diferentes mecanismos, dentro de ellos la apropiación de territorios. Nos queda pensar que los puentes o las conexiones de lo rural y lo urbano se encuentran en nuestras mentes, en el entendimiento que podamos tener de que es un territorio (mundo) en el que vivimos por más largas que sean las distancias, y que si queremos un lugar más agradable para convivir es cuestionándonos nuestra cotidianidad, nuestros proyectos, el activismo, lo que hacemos, cómo nos desplazamos, el sistema en el cual vivimos y la perspectiva de desarrollo que nos han vendido. Es una práctica psicosocial crítica – que la Psicología Ambiental debe construir – que busca un proceso de concientización que permita a los grupos populares – mayoría en este mundo – a "desideologizar esa ideología" que nos rodea, y abrir la posibilidad de observar la realidad con todas sus conexiones y contradicciones.

Notas

- i. Por tanto está escrita en primera persona, y sin muchas referencias, porque el conversatorio buscaba fomentar las reflexiones propias.
- ii. Para más información de este programa se puede leer *Redd+ y el negocio con los bosques: Peligros para pueblos indígenas* (Méndez, 2014).
- iii. Y efectivamente, en el 2015 hubo grandes pérdidas de cosechas de frijol, maíz y arroz (comunicación personal de un campesino guanacasteco, 2016).

Bibliografía

- Lefebvre, Henri. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociologia* 3, p. 219-229. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/52729/60536>
- Méndez, Zuiri. (2014). *Redd+ y el negocio con los bosques: Peligros para pueblos indígenas*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Molina, Iván. (2005). *Del legado colonial al modelo agroexportador*. Costa Rica 1821-1914. San José: Editorial UCR.
- Schmiedt, Mónica (Productora) & Furtado, Jorge (Director). (1989). *La Isla de las Flores*.
- Solórzano, Juan Carlos. (2008). *La sociedad colonial 1575-1821*. San José: Editorial UCR.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento
– NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa)